

LOS ANTECEDENTES DE LA EXCAVACIÓN:

Fue un trozo de cerámica vistosa, el hilo que permitió interesarse por una excavación que llevaría a desenredar el ovillo del pasado nebuloso de Conisturgis, cuando un grupo de arqueólogos madrileños recibió un pedazo de cerámica en el que se veían unas cuantas letras. El trozo había sido encontrado en Medellín por una persona que perforaba un pozo de agua para su explotación con motivo de las transformaciones del Plan Badajoz. Venidos a Medellín para trabajar sobre el terreno, los arqueólogos recopilaron en diversos lugares otros pedazos cerámicos de lo que resultó ser una copa, un típico kylix de vivos colores en el que se ve a Zeus esgrimiendo su rayo y situaron el lugar exacto del hallazgo.

Martín Almagro casi se emociona cuando recuerda el descubrimiento de aquella pequeña isla del Guadiana en la que, en su día, se enterraron las gentes de Conisturgis. Los enterramientos estaban en dos niveles: en uno se realizaba la incineración en una ollas y en el inferior se guardaban las urnas con las cenizas. Los años de excavaciones hicieron aflorar joyas; también la mejor colección de marfil fenicio que hay en España; objetos de bronce y hierro, cerámicas y grafitos e inscripciones que certifican el origen tartésico de sus gentes.

Un pequeño garabato incluido en una pieza nada destacable prueba que las gentes que lo labraron escribían hacia la derecha, mientras que los fenicios lo hacían hacia la izquierda. *«Es la prueba de que fue, muy probablemente, labrada por un tartesio»*, dice Almagro Gorbea.

Tipo Medellín

Los estudios de la cerámica encontrada han permitido determinar una tipología y decoraciones propias que los arqueólogos llaman 'tipo Medellín' y establecer que las gentes de Conisturgis disfrutaron de piezas cerámicas hechas por los principales artistas de su tiempo. Así, el kylix que impulsó las primeras excavaciones se atribuye al llamado 'pintor de Medellín', Eucheiros, hijo de uno de los principales creadores áticos de su época. Fue hecho hacia el 560 a.d.C. Eucheiros significa «el de la buena mano» y puso en esta copa un slogan de artista autosatisfecho: «Yo soy un vaso hermoso», proclama el kylix que nos ha descubierto todo un nuevo mundo en Medellín.

EL HALLAZGO

El descubrimiento de la necrópolis tiene lugar a partir del hallazgo casual de un trozo de cerámica muy fina (parte de la *kylix*) que llama la atención de los obreros que realizaban un pozo para riego. A partir de ese momento la pieza tiene un recorrido misterioso, casi novelesco. El hallazgo se realizó en Medellín hacia 1960, en una parcela de aproximadamente media Ha, situada a unos 800 metros al oeste del cerro del castillo, en una planicie elevada, próxima al Guadiana. Las circunstancias del hallazgo por parte de la comunidad científica, se realizan en circunstancias sorprendentes.

- Una estudiante metellinense de Filosofía y letras en Madrid, en las vacaciones de Navidad (¿Semana Santa?) del curso 1960-61, se encuentra con que un ‘mozo’ pregunta por ella en la puerta falsa de su abuela y le dice, que como ella estudiaba, a lo mejor entendía si aquella pieza era importante, que la había encontrado en el campo arando. A la vuelta de vacaciones, lleva a su profesor de Historia (D. Julio González) la citada pieza. Ella pasa estudiar filología románica, se olvida de la pieza y, años después, se entera que está expuesta en el MAN. (*Versión de D^a María de los Ángeles Romero Cortés, la citada ‘alumna’*).
- Unos años después, el profesor D. Julio González y González, catedrático de Historia Medieval de la Universidad Complutense de Madrid, invita a un jovencísimo Martín Almagro Gorbea a ver y estudiar una interesante *kylix* ática, muy fragmentada e incompleta, que guardaba en su Seminario de la Facultad. La calidad de la pieza despierta inmediatamente el interés del arqueólogo.
- La pieza había sido llevada hacía algunos años por una “alumna de Don Benito”, cuyo nombre era M^a Dolores Moreno Cortés, según una nota manuscrita que figuraba junto a la pieza.
- El profesor Martín Almagro se desplaza a Don Benito para intentar recuperar la pista de la procedencia de la pieza. Se pone en contacto con D. José M^a Peralta y Sosa, director del Instituto Laboral de la ciudad y aficionado a la arqueología. No consiguen averiguar nada, ni siquiera que una chica con ese nombre hubiera estudiado en D. Benito.
- Con la sensación de haber perdido definitivamente el rastro de la *kylix*, aprovecha el viaje para examinar otros hallazgos arqueológicos realizados por el Dr. Peralta, que éste guardaba en su casa. Enseguida despertó la atención del arqueólogo un grupo de cerámicas de marcado influjo orientalizante, que procedían de un posible “campo de túmulos”, situado cerca de Mengabril. Inmediatamente se desplazan al lugar del hallazgo, acompañados del párroco de Mengabril. Estudiado el lugar, se trasladan a casa del párroco para ver los objetos que él tenía recogidos. Y, entre monedas, cerámicas romanas y otros materiales, conservaba cuidadosamente guardado un fragmento de la *kylix* que buscaba (la parte que contiene el dibujo de Zeus radiante). El sacerdote sólo recordaba que la tenía hacía algunos años y que procedía de la excavación de un pozo en Medellín.
- Con su habitual tenacidad, D. Martín Almagro, a última hora de la tarde llega a Medellín. Nadie sabe nada, nadie había hecho pozos en los últimos años y, menos aún, encontrado trozos de cerámica. Pero, su insistencia y el apoyo de un vecino, primo de la alumna que llevó la pieza a la Facultad de Historia de la Complutense, le conduce hasta el verdadero nombre de la alumna metellinense (M^a Ángeles Romero Cortés –a la sazón Sra. de Moreno). Además, el pozo parecía que podía ser el realizado sobre 1960 por D. José Barrueco. Dado que era casi de noche, se decidió ir directamente hasta el pozo. La identificación del lugar fue inmediata: señales de cremaciones y restos cerámicos. De noche cerrada, localizó al dueño del pozo, que confirmó que habían salido cacharros rotos y enteros, junto a rodales de piedra. Él no conservaba nada, pero indicó que otro vecino (D. Julio Martín Crucera¹) era posible que guardara algunos objetos. Efectivamente, ésta persona era la que había recogido parte de la *kylix*, así como otros materiales que aún conservaba.

¹ Por el interés por los temas históricos y arqueológicos, y por su formación, creemos que debiera referirse al hijo de D. Julio Martín C (D. Ricardo Martín). N. A.

El actual Académico Anticuuario de la Historia vuelve a Madrid con dos logros importantes: ha realizado *in situ* la localización de la necrópolis y con un fragmento nuevo de la misma kylix, donado por su dueño, que encajaba perfectamente con el resto de fragmentos, siendo todos ellos restaurados y recepcionados por el Museo Arqueológico Nacional.

Como consecuencia de ese hallazgo se inicia una excavación sistemática de la necrópolis en la que el profesor Almagro, con muy buen criterio emplea a obreros de Medellín, hecho que tendrá una repercusión importante: acercar la arqueología a las clases humildes, para que éstas aprendan a valorar su pasado a través de los objetos, que los antiguos pobladores dejaron en su pueblo. La excavación se convierte en un fenómeno popular, el pueblo se vuelca en ella... Salvando las distancias, algo parecido ha ocurrido hace tres años con la excavación del magnífico teatro romano de Medellín, que acaba de ponerse en valor, cuyo graderío es uno de los mejor conservados de los teatros peninsulares.

Esa excavación daría lugar a la tesis doctoral y primer gran libro del profesor Almagro Gorbea: "*El bronce final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*". Primer hito de una investigación apasionante, que despertó el interés de investigadores de todo el mundo, por cuanto suponía conocer con mayor profundidad Tartessos, conocer las rutas de penetración de la cultura ática en el interior peninsular y un largo etc. Haciéndonos eco de ese interés universal, la AHM ha previsto, en unos meses organizar un congreso sobre el Medellín prerromano.

Si tuviera que resumir en **dos líneas las conclusiones obtenidas** del estudio de la necrópolis:

- Las evidencias materiales ('*los cacharros*', como le gusta llamar coloquialmente al profesor Almagro, con ese aire cercano, popular y campechano, que le caracteriza), una vez estudiadas permiten avanzar en el **conocimiento de los aspectos históricos, demográficos, urbanísticos y territoriales, coloniales, sociológicos y religiosos** que la caracterizan a Connisturgis como **ciudad-estado** en el contexto de otras cinco poblaciones de la cultura tartésica en la cuenca del Guadiana, con origen en Carmo (Carmona) y final en Lisipo (Lisboa). Por ejemplo, Connisturgis tuvo alfabeto propio, escuela de escribas... , y la esperanza de vida de sus habitantes rozaba los 28 años.
- Por último, los estudios de la **cerámica** encontrada han permitido determinar una tipología y **decoraciones** propias que los arqueólogos llaman '**tipo Medellín**' y establecer que las gentes de Connisturgis disfrutaron de piezas cerámicas finísimas, hechas por los principales artistas de su tiempo. En historia del arte, esta *kylix* se atribuye hoy al llamado '**pintor de Medellín**' y a este tipo de vaso se le conoce como **kylix tipo Medellín**. Concluyo que Medellín tiene mucho que agradecer al profesor Martín Almagro, y recientemente hemos correspondido honestamente, nombrándole hijo adoptivo de la Villa y miembro honorífico de la Asociación Histórica Metellinense.

Tomás García Muñoz.

Con motivo de la presentación de una réplica de la kylix en las Bodegas Puerta Palma de Almendralejo. 2010